**PLAN DE ACCIONES PARA MODIFICAR LAS CREENCIAS SOBRE VIOLENCIA ESCOLAR ENTRE PARES**

***PLAN OF ACTIONS TO MODIFY THE BELIEVES ABOUT SCHOOLAR PEER VIOLENCE***

**Magalys Reyes Rodríguez1, Lorena Sosa Sánchez2, Dra. C. María Suz Pompa3**

1- Magalys Reyes Rodríguez. Estudiante de 2do año de Psicología. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Cuba. E-mail: [magreyes@uclv.cu](mailto:magreyes@uclv.cu) Código ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-6307-1231>

2- Lorena Sosa Sánchez. Estudiante de 2do año de Psicología. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Cuba. E-mail: [sosalorena2000@gmail.com](mailto:sosalorena2000@gmail.com)

3- Dra. C. María Suz Pompa. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Cuba. E-mail: [msuz@uclv.cu](mailto:msuz@uclv.cu) Código ORCID: [http://orcid.org­­/0000-0001-5010-1780](http://orcid.org/0000-0001-5010-1780)

Resumen

La violencia escolar es un fenómeno que afecta el desarrollo pleno de los niños. Constituye un fenómeno complejo y plurideterminado donde el desbalance de poder que se ejerce de forma intimidatoria, intencional y repetida en el tiempo constituyen su esencia. Uno de los aspectos que complejizan su estudio es la influencia cultural incluyendo las creencias. Estas pueden invisibilizar, reforzar, o modificar cualquier conducta, incluyendo las violentas. El objetivo del artículo es proponer un plan de acciones dirigido a modificar las creencias sobre la conducta violenta para la disminución de sus manifestaciones en las relaciones interpersonales entre pares.

**Palabras clave:**Violencia Escolar, Creencias, Plan de Acción.

**Abstract**

Scholar violence is a phenomenon with consequences to the children’s development. It is a complex and multi-determined phenomenon where the daunting exercise of power unbalance, its intentionality and incidence over time becomes its esence. One of the aspects that complicates the assessment of scholar violence is the cultural influence including the beliefs. These can make invisible, enforce, maintain or modify any kind of behaviour, including the violent behaviours. To propose a plan of actions to modify the beliefs about the violent behavior, in order to diminish its manifestations in peer-to-peer relationships.

**Key words:** Scholar Violence, Beliefs, Plan of Action.

**Introducción**

La violencia constituye un fenómeno complejo y plurideterminado, condicionado histórica-socialmente. En este sentido no se tiene exactitud científica respecto a su definición, sin embargo, se coincide en la bibliografía en señalar como su esencia el desbalance de poder, su intencionalidad y su continuidad en el tiempo.

Las conductas violentas tienen diferentes formas de manifestarse, teniendo diferentes calcificaciones según su naturaleza y ámbito. El presente trabajo se centra en la violencia escolar a partir de las manifestaciones físicas, verbal y psicológica. En el acto violento intervienen diferentes actores quienes pueden clasificarse en agredido o víctima, agresor y testigos. Para todos ellos la violencia tiene consecuencias que limitan su desarrollo pleno y bienestar.

Un aspecto poco estudiado y que influye en la violencia escolar, son las creencias acerca del fenómeno. Estas pueden invisibilizarlo, justificarlo o modificarlo, de ahí la importancia de abordad esta problemática desde las creencias.

De manera general existe escases de estudios sobre la violencia escolar en niños, específicamente entre pares. Cuando analizamos la bibliografía disponible también se hace relevante la ausencia de programas de intervención destinados a disminuir la violencia escolar a partir de la modificación de creencias.

Debido a las consecuencias de la violencia para el desarrollo saludable de niños y niñas se hace importante dirigir programas de intervención hacia la modificación de este fenómeno, sobre todo desde la transformación de creencias sobre el fenómeno. Pues estas son fruto de la enculturación y construcción social.

A partir de lo previamente expuesto y la solicitud del Gobierno Municipal de Santa Clara, para la actuación sobre este fenómeno en la comunidad de Dobarganes, se trabaja en la escuela “28 de enero”, perteneciente a dicha comunidad, donde se constata también la existencia de manifestaciones de violencia y la existencia de creencias que posibilitan la presencia de la violencia escolar en dicho centro. Se identifica como problema científico cómo modificar las creencias sobre las relaciones interpersonales que conducen a manifestaciones de conducta violenta entre pares, por ejemplo, alumno - alumno. Por tal razón, se pretende como objetivo general proponer un plan de acciones dirigido a modificar las creencias sobre la conducta violenta para la disminución de sus manifestaciones en las relaciones interpersonales entre pares.

**Desarrollo**

**Marco Teórico**

En el Diccionario de la Real Academia Española se define como violento “una persona que actúa con ímpetu y fuerza y se deja llevar por la ira. Implica el uso de la fuerza física o moral”. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002), la violencia es:

El uso intencional de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o una comunidad, que cause o tenga probabilidades de causar lesiones, muerte, daño psicológico, trastornos del desarrollo o privaciones. (p. 3)

La definición no puede tener exactitud científica, puesto que existen distintos tipos de violencia, y lo que para una persona puede ser violento, para otra puede no serlo; la noción de lo que son comportamientos aceptables e inaceptables, o de lo que constituye un daño, está influida por la cultura y sometida a una continua revisión, a medida que evolucionan los valores y las normas sociales (OPS, 2002).

Profundizando en argumentos sobre la violencia escolar, Suz P. y Ferrer D. (2014), aseveran que cuando se revisa la literatura científica, esta revela que el maltrato entre pares, es un fenómeno que ha existido siempre en los colegios o escuelas, la denominación que recibe, procedente del inglés, es el término *bullying*, con este término se designa la conducta de persecución física o psicológica que realiza un alumno o alumna contra otro/a al que elige como víctima de repetidos ataques. Esta acción, negativa e intencionada sitúa a la víctima en posiciones de las cuales difícilmente puede salir por sus propios medios.

Estas autoras afirman criterios deRozenblum, (2001, como se citó en Aguilar, G.N. y Rodríguez, L., 2010), acerca de la ocurrencia en la escuela de acciones de intimidación y victimización que obstaculizan las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa y por sobre todo perjudican la convivencia y el clima escolar. Señalan como aspectos involucrados en un comportamiento agresivo los precisados por Trautman, (2008): el desbalance de poder que se ejerce de forma intimidatoria sobre el más débil, la elección sobre quién se ejerce el poder, no es casual, existe intención premeditada de causar daño y es repetido en el tiempo. A esta posición se adscriben los autores del presente trabajo.

Por su parte Ballon, G.J. y Ortalani I.V., (como se citó en Matilla, L., 2002), clasifican la violencia en 3 tipos, en los que se basa el posterior análisis de los datos recogidos durante la intervención: violencia física, violencia psicológica y violencia verbal.

Resulta importante entonces identificar cuáles son los participantes en comportamientos violentos y las posibles consecuencias para cada uno. Generalmente se considera que solo la víctima sufre las consecuencias de la violencia, resultando necesario esclarecer que pueden existir daños también para el agresor y el resto de los participantes. Debido a la complejidad del fenómeno y para una mejor comprensión es necesario analizar sus consecuencias diferenciando en cuanto a roles.

Sobre el agredido o víctima la evidencia muestra que los estudiantes de primaria latinoamericanos y caribeños que afirman haber sufrido algún tipo de violencia física o verbal, o que asisten a aulas con altos índices de violencia, obtienen resultados de aprendizaje significativamente más bajos que otros estudiantes (Trucco & Inostroza, 2017). Asimismo, Balhan (2006, como se citó en Beck y Clark, 2012) refiere desde el punto de vista de la víctima, que la violencia escolar genera una desestabilización emocional, deteriorando las habilidades emocionales y el bienestar psicológico. Sobre los testigos, a consecuencias de asistir como espectadores y evitar involucrarse, pueden desensibilizarse del sentimiento de los otros, sentimientos egoístas enalteciendo la individualización. También pueden presentar sentimientos de culpa y miedo. Se ha demostrado mediante estudios que los episodios de violencia disminuyen el desempeño escolar de las víctimas y de quienes los presencian (Román y Murillo, 2011; UNESCO/LLECE, 2010, 2015).

Respecto al agresor debe esclarecerse que estas han sido menos estudiadas, sin embargo, los autores coinciden en que tienen dificultades para concentrarse en una determinada actividad, presentan principalmente problemas de salud mental. Al persistir, en el ejercicio de este comportamiento caen en otros desajustes sociales, tienen un mal aprovechamiento académico. Pueden convertirse posteriormente en delincuentes, realizan vandalismos, robos, porte de armas, enfrentan procesos judiciales tempranos por conducta criminal (Olweus, 1993).

De este modo, nos encontramos ante una situación que vulnera los derechos de los niños y niñas a crecer sanos física y mentalmente, el derecho a la protección contra el abuso y la discriminación, generando consecuencias negativas que pueden dejar secuelas para todas sus vidas (Trucco & Inostroza, 2017).

Con el fin de disminuir la violencia escolar, en la bibliografía se coincide como aspecto importante sobre el que debe recaer el esfuerzo, la modificación de creencias. Estas se sostienen como representaciones mentales de la experiencia del individuo que funcionan como verdaderas teorías subjetivas que tienen las personas acerca del mundo (Pajares, 1992, Myers, 2000), son fruto de un proceso de enculturación y construcción social, se formarían mediante procesos de aprendizaje incidental e intencionado (Pajares, 1992, Fishbein & Ajzen, 1975). La evidencia disponible sobre este tema permite afirmar que una de las condiciones que incrementa de forma considerable el riesgo de ser víctima de acoso es pertenecer a un grupo sobre el que existen prejuicios y exclusiones negativas en el conjunto de la sociedad (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Seoane, 2004).

Por lo tanto, para favorecer la superación de las creencias que conducen a la intolerancia y a la violencia es preciso proporcionar esquemas que permitan tolerar la incertidumbre y construir adecuadamente la propia identidad, sin necesidad de establecerla contra los que se perciben como diferentes o en situación de debilidad , descubriendo que todos y todas somos al mismo tiempo iguales y diferentes, que el significado que damos a la realidad no es la propia realidad, sino una construcción nuestra, y que las diferencias entre distintos grupos sociales suelen estar profundamente influidas por el contexto social y por la historia, así como la importancia que las diferencias de oportunidades suelen tener en este sentido. (Viniegra Cabello, 2007, pp 75-101)

Al preguntarnos si es posible hablar de violencia escolar en nuestro medio, nos encontramos con una situación semejante a lo sucedido en otros países, en lo relativo a la invisibilización de la problemática durante mucho tiempo. Sin embargo, como afirman Suz M. y Ferrer D., (2014) desde finales del pasado siglo, sólo en la provincia de Villa Clara, existe más de un centenar de trabajos investigativos relativos a esta temática. Éstos han sido continuados en el presente, lo cual consideramos como positivo, pues no porque no se estudie, significa que no existe, y, el hecho de reconocer la existencia del problema, ya constituye en sí mismo, un paso de avance para su solución, como afirman.

Al analizar trabajos investigativos realizados en secundarias de la Ciudad de Santa Clara, por González- Aramayo y Suz Pompa, (2010); Méndez Y. y Suz Pompa, (2010); Hernández, Y., y Suz Pompa, (2011) Guevara E. y Ferrer D. (2011), se aprecia la coincidencia con las posiciones teóricas, metodológicas y resultados de lo registrado internacionalmente. En ellos se constata; la existencia de un pobre conocimiento acerca de qué es la violencia, identificándola de modo general como la violencia física grave, o sea, cuando hay golpes y marcas físicas que dejan evidencia de su existencia, aceptación de la violencia sin críticas, como algo natural, tanto por parte de los estudiantes como por los profesores y familiares, la presencia de manifestaciones de violencia en las relaciones interpersonales de los estudiantes predominando el tipo de violencia psicológica; además de violencia física, aunque en menor medida, estando presentes en modo muy inferior algunas manifestaciones de violencia económica y sexual.

**Metodología**

El estudio se realizó desde un enfoque predominantemente cualitativo, siguiendo un diseño de investigación-acción. El tipo de muestreo utilizado fue no probabilístico o intencional ya que, siguiendo a Ruíz (1999), se elige a las personas informantes de forma intencional, relacionada con las particularidades y demandas de la propia investigación. Específicamente se constituyó una muestra de casos tipos, para la que se tuvieron en cuenta los siguientes criterios: estar en etapa escolar, ser matrícula de 4to grado, (por ser indicado como interés de la directora de la escuela), año académico 2019-2020 de la escuela “28 de Enero”, enmarcada en una comunidad caracterizada por altos índices de violencia en Santa Clara, provincia Villa Clara. Finalmente, la muestra estuvo constituida por 37 estudiantes que constituyen la matrícula total del referido grupo.

El plan de acción empleado fue elaborado por el grupo científico estudiantil de segundo año de la Carrera de Psicología, del cual las autoras son miembros, tutorado por la profesora María Suz, aún no publicado. Se aplicó en 3 sesiones (aunque se preveían otras dos, pero fue acortado por inicio de pandemia) compuestas por dos actividades cada una, incluyendo la realización del dibujo que revelara lo aprendido en la misma. Con una duración aproximada de 45 minutos, apoyadas en materiales que resultaran atractivos, acordes a la etapa de desarrollo de los sujetos y que no implicaran consecuencias psicológicas negativas para los mismos. A continuación, se muestra su estructura y objetivos:

***Sesión 1:*** Aspectos generales sobre la violencia.

Objetivos:

1. Caracterizar los tipos de relaciones interpersonales en la escuela.
2. Explorar los conocimientos sobre el termino violencia y su significado.

Actividad 1: Se comenzó la actividad con la pregunta ¿Qué es la violencia para ustedes?, con el objetivo de introducir el tema e invitar a escuchar atentamente el cuento que se narraría a continuación y a reflexionar sobre lo que va ocurriendo. Para la selección del cuento se tuvieron en cuenta como criterios las características de la etapa escolar y que el mismo narrara una situación de violencia escolar típica que permitiera una fácil identificación de agresor, la víctima y los espectadores. El debate estuvo guiado por preguntas preparadas para la actividad para analizar las formas de violencias presentes en el relato, identificar el maltratado y el maltratador. Las preguntas fueron: ¿Se ve violencia?, ¿de qué forma?, ¿Quién es el maltratador?, ¿Cómo actuó?, ¿Cómo creen que actuó Víctor? ¿piensan que debió actuar de otra manera?,¿Qué consecuencias creen que traen los comportamientos de cada personaje del cuento? También se incitó a que comentaran otras formas de violencia que conocieran y sus juicios sobre cómo se debería actuar.

Al finalizar del debate se expusieron consideraciones profesionales sobre lo que es la violencia, sus manifestaciones, consecuencias y las actitudes y comportamientos en las relaciones interpersonales que se deben asumir.

Actividad 2: Realización del dibujo.

***Sesión 2:***  Mitos y creencias que hacen que se mantenga o justifique la violencia escolar.

Objetivos:

1. Identificar creencias erróneas sobre la violencia escolar.
2. Estimular el pensamiento crítico sobre las creencias identificadas.

Actividad 1: Para el desarrollo de la actividad se formaron 9 equipos y se repartieron diferentes mitos, a razón de un mito por equipo. La matrícula presente en el turno era de 35 estudiantes por lo que cada equipo estuvo constituido de 4 estudiantes en promedio. Se les daba un tiempo para un debate entre el equipo para el que debían manifestar si estaban de acuerdo o no con la frase que les tocó, y explicar sus razones, en cualquier caso. Luego del debate entre los miembros de cada equipo se pasó a la próxima fase de la actividad donde por turnos cada equipo exponía las conclusiones a las que habían llegado sobre su frase, es decir, si era correcta o no y por qué. Ante cada intervención de cada equipo se daba oportunidad a los demás compañeros de expresar sus opiniones sobre la frase en cuestión. Posteriormente se dejaban consideraciones profesionales sobre el significado de cada frase.

Actividad 2: Realización del dibujo.

***Sesión 3:***  Comportamientos a asumir. Maltratado y maltratador.

Objetivo: Consolidar conocimientos sobre los comportamientos característicos de los actores en la violencia escolar.

Actividad 1: Se presentó un material audiovisual acerca del tema en cuestión, que permitía identificar los diferentes roles en un caso donde se evidencia violencia escolar velando que no pudiera tener consecuencias psicológicas negativas para los estudiantes. Igualmente se mantuvo la disciplina en el aula.

Actividad 2: Realización del dibujo.

En cada sesión se utiliza la técnica de dibujo, porque además de permitir evaluar experiencias académicas personales de los niños con el fin de indagar en la situación en que se encuentran (Shucad U., 2019), también nos brinda un conocimiento más adecuado del sujeto objeto de la prueba, posibilitando conocer el nivel adaptativo, expresivo y proyectivo de la conducta grafica del sujeto en cuestión (Caride de Mizes, 1981). Se emplea la variante de ilustración de vivencias, como reconstrucción de los acontecimientos vivenciados en una representación. Se utiliza con el fin de recoger datos acerca de conocimientos generales sobre la violencia, experiencias relacionadas con ésta y el impacto de la aplicación del plan de acción para la valoración de la efectividad de las sesiones y del plan de acción en general.

La consigna orientada a los sujetos fue la realización de un dibujo donde ilustraran sus conocimientos, ideas, experiencias y opiniones sobre lo abordado durante la sesión, partiendo del criterio de que, en ellos, se expresarían las creencias. Para el análisis, se tuvo en cuenta la comparación de las representaciones de la primera y última sesión, buscando las variaciones que pudieran indicar efectividad o no del plan de acción aplicado.

En cada sesión, se mantuvo una observación cualitativa como método científico, describiendo lo acontecido sobre expresiones verbales que indicaran las creencias acerca de los comportamientos analizados, en el cuaderno de campo, para una reflexión permanente, durante y posterior a la realización de la sesión. Estar atento a los detalles, sucesos, eventos e interacciones (Sampieri, 2014). Según la participación de las investigadoras constituyó una observación participante.

Para el análisis de los datos obtenidos durante las actividades, se tomaron como unidades de análisis las verbalizaciones sobre la violencia, como expresión de sus creencias acerca del fenómeno de la violencia y sus manifestaciones, recogidas durante las sesiones y reflejadas a través de los dibujos. Para el análisis de dibujos se codificaron categorías para analizar las manifestaciones de creencias acerca de la violencia reflejadas en las representaciones gráficas y las frases que acompañaban en muchos casos a los dibujos. Se determinó la frecuencia absoluta y la frecuencia relativa para cada categoría codificada. Se utilizó el Microsoft Excel.

**Resultados y discusión**

**Sesión 1**

Al iniciar la intervención durante la primera sesión los niños mantuvieron la atención dirigida a la actividad y con disciplina participaron en el debate. Se evidenció una creciente motivación con la actividad por parte de los niños, quienes al inicio se mostraron un poco inhibidos, y debíamos dirigir preguntas directamente para que comenzaran la discusión del tema.

Se lograron los objetivos propuestos para esta sesión evidenciándose una noción amplia sobre las diferentes formas de violencia. En sus intervenciones no solo asociaban el término con golpes, empujones, es decir daño físico, sino que también con burlas, insultos, gritos. En este sentido las expresiones más frecuentes ante la pregunta ¿qué es la violencia para ustedes? fueron: “decir nombretes”, “ofender”, “reírnos de los demás cuando se caen”, “decirle a alguien que es feo y reírnos de eso”, “decir bobo”, “decir orejón” y “gritar cállate”.

Se mostró durante el debate que estos ejemplos eran frecuentes al interior del grupo junto al rechazo o la exclusión, lo que posibilito la caracterización de las relaciones en el grupo como violenta, tanto con manifestaciones físicas, psicológicas y verbales. Esto se constató en las intervenciones de la mayoría de los niños. Sobre la exclusión del grupo se utilizaron términos como: “dejar de hablar” y “echar picuencia”. Mencionaron también que estos comportamientos eran más frecuentes entre las niñas. Expresiones éstas, que indican la legitimación del uso del desbalance del poder en las relaciones interpersonales.

Resulta interesante cómo reconocieron también violencia en el hogar, evidente en frases como: “cuando mamá te grita por gusto”, “cuando mamá te da golpes para regañar por hacer algo mal”. También hicieron énfasis en la violencia de género, mencionando repetidas veces como ejemplo de violencia que un hombre le de golpes a una mujer, llegando a especificar que la puede obligar a hacer lo que él quiera e incluso legar a la “violación”. Incluso se puso una situación de ejemplo: “hay violencia cuando estás sentada en un lugar determinado y llega un hombre en un carro y te obligan a irte con él”. Reconocieron también las consecuencias de la violencia tanto en quien la ejerce como sobre quien es ejercida. En el primer caso los niños opinaron que “nadie quiere ser amigo de alguien que le hace daño a los demás”, y que “si lo hicieran sería por miedo de ser víctimas también”.

**Sesión 2**

Los niños se mantuvieron activos y atentos en toda la actividad, ansiosos por participar y mantuvieron buena disciplina y si gritos incluso cuando no estaban de acuerdo en algunos casos. Esto posibilitó que se manifestaran creencias predominantes sobre el significado de la violencia para los niños. El análisis de las frases con contenido sobre creencias y mitos acerca de la violencia se dirigió en el siguiente orden:

La primera frase fue: “la violencia es natural en la pareja”. La mayoría dice que es verdad argumentando que por celos o por influencia de amigos y ejemplifican que se evidencia en gritos y golpes. Siguió: “aguantar el maltrato fortalece” la mayoría del grupo no está de acuerdo con esto se escucharon frases como: “hace daño porque nos lastiman y da miedo” y que “si aguantas cuando te están violando da miedo y no nos gusta”. Esto tuvo que ver también con la frase “los que se quejan de los maltratadores son unos llorones”; con lo que no estuvieron de acuerdo porque “son valientes porque se defienden”. Sobre la frase “los violentos no cambian”, en este sentido también estuvieron en desacuerdo argumentando que: “si las demás personas pueden cambiar, ellos también, “pueden cambiar con cariño” lo que sí estuvieron de acuerdo con la frase dijeron que “prometen que van a cambiar, pero no lo hacen”. Sobre esta frase hubo mucho debate.

Luego sobre “los maltratadores son siempre varones” dijeron que no es cierto “porque las niñas maltratan también, a las niñas y a los varones”. Siguió la frase “la violencia verbal no es tan mala como la física”. En este sentido se originó mucho debate porque una parte del grupo decía que esto era verdadero “los golpes duelen más y los insultos no molestan tanto y no duelen” y que “si les dan muchos golpes a las mujeres es malo y le hacen mucho daño”. Por otra parte, decían que es falso porque “la violencia verbal provoca sentimientos malos y hacen que te quieran sacar de la escuela”. Y por último sobre la frase “el agresor no es un compañero cariñoso” dijeron que estaban de acuerdo con el planteamiento porque “se siente abandonado”, “que los demás le tienen miedo”, “que si se muestran cariñosos es una trampa para ganarse la confianza de los otros y luego siguen haciendo mal”.

Los estudiantes lograron desarrollar un debate rico y con argumentos que posibilitaron (con ayuda de los profesionales que guiaron la actividad) la estimulación de la reflexión y el análisis hacia los reales significados relacionados con la violencia manifestados en la actividad. Lográndose los objetivos planteados para la actividad.

**Sesión 3**

Al finalizar la intervención, emergieron criterios más elaborados para analizar la presencia de la violencia en las posibles conductas de los escolares. Se evidenció un mayor grado de argumentación acerca de la existencia de la violencia, manifestada en la correcta identificación de los roles y características positivas y negativas de los personajes en la situación que ejemplificaba violencia escolar. También a través de los debates se manifestaron argumentos esenciales en las críticas hacia los diferentes roles. Expresaron actitudes de desaprobación hacia el rol de agresor y actitudes de aprobación hacia el de espectador que actuaba en defensa de la víctima. Así se constató el cumplimiento del objetivo de esta sesión, pues revelan la concientización acerca de los conocimientos adquiridos en las sesiones previas, que indican creencias de cómo visibilizan las conductas violentas.

**Ilustración de Vivencias**

Los resultados obtenidos del análisis de la ilustración de vivencias se muestran en la Tabla 1. Específicamente se manifestaron al inicio de la intervención un mayor número de referencias a la violencia física, presente en gran diversidad de formas. Seguida de esta manifestación se reflejaron mayor número de referencias a la violencia verbal en diferentes formas como apodos desagradables, burlas y gritos.

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| Categorías | 1ra actividad | % | 3ra actividad | % |
| Falta de respeto | 4 | 11.42% | 7 | 20.00% |
| Quitar merienda | 8 | 22.85% | 2 | 5.71% |
| Agresión física | 13 | 37.14% | 13 | 37.14% |
| Desprecio | 1 | 2.85% | 0 | 0.00% |
| Violencia en el hogar | 0 | 0.00% | 2 | 5.71% |
| Burlas | 5 | 14.28% | 8 | 22.85% |
| Daño al material escolar | 5 | 14.28% | 0 | 0.00% |
| Violencia verbal(gritos) | 1 | 2.85% | 4 | 11.42% |
| Amenazas | 1 | 2.85% | 5 | 2.85% |
| Reflexiones | 8 | 22.85% | 11 | 31.42% |

Tabla 1.*Frecuencia de las categorías representadas en los dibujos de la 1ra sesión y la 3ra sesión*

Fuente: Elaboración propia

Por otra parte, también emergieron ejemplos de violencia que no eran considerados como tal en el debate durante la actividad. Estos ejemplos son los dibujos que reflejaron violencia psicológica específicamente, a través de amenazas y desprecio. También reflejaron el acto de quitarle la merienda a compañeros, ejemplo que no fue mencionado por los estudiantes como acto de violencia durante la actividad. El daño al material escolar también fue notable en las representaciones gráficas de los estudiantes. Además de ejemplos de violencia también se manifestaron reflexiones sobre la violencia. Estas especificaban cómo deberían ser las relaciones entre todos, haciendo referencia a muestras de cariño y respeto. También precisaban a qué tipo de violencia se referían en su dibujo y declaraban que no era correcto.

En los dibujos orientados en la última sesión de la intervención se mostraron igual número de ejemplos sobre violencia física y la violencia verbal, aumentó considerablemente. Esto muestra aumento de la visibilización de esta forma de violencia que pasa desapercibida en las relaciones cotidianas. Específicamente se mostró en burlas, en gritos y en apodos desagradables. También aumentaron las referencias a la violencia psicológica, aunque solo emergió a través de amenazas. En este caso, también se evidencia como aumenta la percepción de esta forma de violencia, que suele pasar desapercibida. No emergieron referencias al daño al material escolar o quitar la merienda.

Los resultados obtenidos acerca de las creencias presentes en este grupo sobre la violencia son similares a las principales manifestaciones de violencia identificadas por González-Aramayo & Suz Pompa, 2010, en los colegios “Ignacio Rolando Abreu”, “Juan Oscar Alvarado” y “Antonio Aúcar” de la ciudad de Santa Clara. En estos la violencia psicológica se manifiesta principalmente en dejar de hablar al otro en 35% y no tomar en cuenta al otro en 25%. estas constituyen formas de desprecio. Como violencia física identificó golpes y empujones en 42%, siendo esta una de las principales formas de violencia visible por nuestra muestra a través de sus creencias. La violencia verbal identificada por González-Aramayo & Suz Pompa, 2010, fue a través de gritos en 42% y de insultos en 35%, siendo la violencia verbal junto a la física la que más se manifiesta entre iguales. Esto es similar a la identificación por parte de nuestra muestra de la presencia de violencia verbal.

También se coincide con resultados de trabajos investigativos realizados en secundarias de la Ciudad de Santa Clara por Méndez Y. y Suz Pompa, (2010); Hernández, Y., y Suz Pompa, (2011) Guevara E. y Ferrer D. (2011). En ellos, se constata; la existencia de un pobre conocimiento acerca de qué es la violencia, identificándola de modo general como la violencia física grave, o sea, cuando hay golpes y marcas físicas que dejan evidencia de su existencia, aceptación de la violencia sin críticas, como algo natural, interpersonales de los estudiantes predominando el tipo de violencia psicológica; además de violencia física, aunque en menor medida, estando presentes en modo muy inferior algunas manifestaciones de violencia económica y sexual.

**Conclusiones**

Se identificaron inicialmente creencias que naturalizan la violencia de género, física, verbal y otras, relacionadas con estereotipos sobre los agresores. Con el progreso del plan de acción se evidenciaron transformaciones en las creencias. Las modificaciones en las creencias, permitió a los estudiantes: identificar muestras de violencia cuando las presenciaban, hacer reflexiones sobre la conducta violenta tanto con el agresor como con el agredido, hacer recomendaciones para evitarla. Por lo que el plan de acción propuesto influyó en la transformación de las creencias sobre la violencia. Por tal razón se recomienda implementarlo en una muestra mayor, cuando mejoren las condiciones epidemiológicas, así como el completamiento de las sesiones previstas en el mismo, incluyendo las dirigidas a las familias.

**Referencias**

1-Álvarez, E. R. (2015). Violencia escolar: variables predictivas en adolescentes gallegos. OURENSE: Universidad de Vigo.

2-Ayala-Carrillo, M. d. (2015). Violencia escolar: un problema complejo. *Ra Ximhai*, pp. 493-509.

3-González-Aramayo , A. A., & Suz Pompa, M. (2010). Propuesta interventiva para la disminución de las manifestaciones de violencia en el colegio. Santa Clara, Villa Clara, Cuba: Universidad Central "Marta Abreu" de las Villas.

4-Hernández Rosell, Y., Suz Pompa, M., & Ferrer, D. (2012). Implementación de propuesta interventiva para disminuir las manifestaciones de violencia en la escuela. Santa Clara, Cuba : Universidad Central "Marta Abreu" de las Villas.

5-Méndez Roa, Y., & Suz Pompa, M. (2010). Propuesta interventiva para la disminución de la violencia familiar. Santa Clara, Villa Clara, Cuba: Universidad Central "Marta Abreu" de las Villas.

6-OMS. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud.* Ginebra: Organización Mundial de la Salud.

7-Rodney, Y., & García, M. (2014). Estudio histórico de la violencia escolar. *VARONA*, 41-49.

8-Rosenberg, M. (1960). *Attitude organization and change. An analysis of consistency among attitude components.* New Haven: Yale University Press.

9-Sampieri, R. (2014). *Metodología de la Investigación.* México: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V.

10-Sandoval Aldana, J., & Leal Seáñez, A. (2017). Violencia en la escuela: creencias y percepciones de docentes y estudiantes. Centro Chihuahuense de Estudios de Posgrado .

11-Trucco, D., & Inostroza, P. (2017). *Las violencias en el espacio escolar.* Santiago: CEPAL.

12-Valdés Cuervo, Á., & Manig Valenzuela, A. (2014). Creencias de docentes acerca del bullying. *Perfiles Educativos*, 51-64.

13-Viniegra Cabello, M. (2007). Actitudes y creencias en torno a la violencia en adolescentes de secundaria. *Pulso*, 75-101.